

02

Fecha de presentación: Septiembre, 2019

Fecha de aceptación: Noviembre, 2019

Fecha de publicación: Enero, 2020

BATALLA DE MAL TIEMPO: UNA LUZ EN LA HISTORIA DE CRUCES

BATTLE OF MAL TIEMPO: A LIGHT IN THE HISTORY OF CRUCES

Joel David Monzón Li¹

E- mail: joeldavid.99@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7731-8848>

Amanda Elena Castillo Peraza¹

E- mail: joeldavid.99@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9133-4983>

Vivian Bárbara González Curbelo²

E- mail: vgonzalez@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4171-6489>

¹ Universidad de las Ciencias Médicas Raúl Dorticós Torrado. Cienfuegos. Cuba.

² Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Monzón Li, J. D., Castillo Peraza, A. E., & González Curbelo, V. B. (2020). Batalla de Mal Tiempo: una luz en la Historia de Cruces. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(1), 10-16

RESUMEN

La Batalla de Mal Tiempo constituyó un hecho de singular importancia tanto para la campaña invasora de la Guerra Necesaria como la localidad en la cual tuvo lugar. El presente trabajo tuvo como objetivo argumentar la trascendencia histórica de la Batalla de Mal Tiempo en el municipio de Cruces. Para ello se consultó un total de nueve fuentes bibliográficas, entre ellas dos libros, dos multimedias obtenidas del Museo Municipal de Cruces y al resto se accedió a través de Internet. Se concluyó que esta acción constituyó una gran epopeya del ejército mambí y que trasciende en la historia de Cruces expresándose mediante sus símbolos, en el monumento erigido en Mal Tiempo y en el Día del Crucense.

Palabras clave:

Batalla de Mal Tiempo, Monumento de Mal Tiempo, símbolos locales.

ABSTRACT

The Battle of Mal Tiempo was a fact of singular importance both for the invasion campaign of the Necessary War and the locality in which it took place. The objective of this paper was to argue the historical significance of the Battle of Mal Tiempo in the municipality of Cruces. For this, a total of nine bibliographical sources were consulted, including two books, two multimedia obtained from the Municipal Museum of Cruces and the rest was accessed through the Internet. It was concluded that this action constituted a great epic of the Mambí army and that it transcends in the history of Cruces expressing itself through its symbols, in the monument erected in Mal Tiempo and in the Day of the Cruces.

Keywords:

Battle of Mal Tiempo, Mal Tiempo Monument, local symbols.

INTRODUCCIÓN

Habían pasado alrededor de 400 años desde que Cuba se encontraba bajo el dominio de la metrópoli española y la situación imperante no era nada agradable. Varios intentos independentistas surgieron desde el año 1868 para liberar a la colonia de su yugo, pero estos terminaron en el fracaso. En el año 1895 era necesario iniciar nuevamente una contienda contra el gobierno colonial existente en la Isla.

Un nuevo plan de alzamiento se preparaba para iniciar otra guerra, la cual tendría que llegar a todo el país a cualquier precio. Durante las acciones del 68 hubo provincias que no se incorporaron a ellas como: Pinar del Río, La Habana y Matanzas, por lo que a estos lugares habría que llevar la contienda bélica.

Con el alzamiento independentista el 24 de febrero de 1895, iniciaba la Guerra Necesaria, la que poseía como máximos representantes a nuestro Apóstol José Martí y los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo. Sin la presencia física de Martí debido a su muerte, Gómez y Maceo acordaron comenzar la Invasión a Occidente. Esta concepción estratégica poseía dos objetivos fundamentales: extender la guerra a todo el territorio nacional y destruir todas las riquezas que le daban ganancias a la metrópoli (Loyola, 2006).

La campaña militar comenzó el 22 de octubre de 1895 con el avance del contingente oriental desde Mangos de Baraguá, dirigido por el Titán de Bronce, quien luego de cruzar la Trocha de Júcaro a Morón, se unió a Gómez en Las Villas (Loyola, 2006).

La entrada del Ejército Invasor en Las Villas el 3 de diciembre de 1895, motivó modificaciones en la composición orgánica de sus fuerzas: de los más de cuatro mil hombres que integraban la columna, aproximadamente tres mil eran jinetes y más de mil actuaban en la infantería. El mayor aporte a este ejército se lo adjudicó la región villareña con 1 950 efectivos (Alonso, Calleja & Abrahantes, 2005).

De inmediato se efectuaron los primeros combates. Iguará, Casa de Tejas, Manacal, Lomas del Quirro y Sigüanea poseyeron importancia, pero Mal Tiempo fue la acción de guerra que posibilitó el avance rápido por la provincia y la obtención de abundante material de guerra (Alonso, et al., 2005).

Mal Tiempo, región azucarera perteneciente al municipio de Cruces, fue escenario de uno de los combates más importantes de la Invasión y tan grande la significación de esta epopeya, que actualmente repercute en el legado histórico y cultural de la localidad crucense. Por dicho motivo, es que se realizó este trabajo investigativo con el objetivo de argumentar la trascendencia histórica de la Batalla de Mal Tiempo en el municipio de Cruces.

DESARROLLO

La Batalla de Mal Tiempo, el 15 de diciembre de 1895, clasifica como una de las más importantes acciones llevadas a cabo por las fuerzas insurrectas en la invasión hacia Occidente durante la guerra de independencia contra el colonialismo español.

La Invasión a Occidente fue un sueño que no se pudo materializar durante la Guerra de los Diez Años y era de gran

importancia económica, militar y política, llevar la contienda hasta esta región del país. De ahí que, al consolidarse la lucha en el año 1895, Maceo partió con parte de su tropa y pasa por Camagüey hasta encontrarse con Gómez en Las Villas (Secades, 2015).

Maceo, En vísperas del 15 de diciembre, al hacer un recuento de armas se da cuenta de que era necesario arrancarle municiones al ejército español, y es justamente en el poblado Las Cruces donde obtienen esas armas al enfrentarse a las tropas españolas de ese territorio, que tenían como fin evitar el avance de las tropas invasoras hacia el oeste y la entrada de las mismas a lo que es hoy Matanzas.

Tres causas condicionaron la realización de la batalla en el contexto histórico local: la situación estratégica del pueblo, la concentración de fuerzas militares españolas y la situación sociopolítica de la región.

El poblado se encontraba rodeado de ingenios azucareros y de una amplia red ferroviaria que permitía la comunicación, el abastecimiento y el transporte de las fuerzas militares. Cada una de las salidas del pueblo tenía fortines y guarnición. La población literalmente estaba cercada con estacadas alambradas de cuadros de ocho pies y fuertes intermedios cada trescientos metros. Cruces también tenía dos compañías de voluntarios, una comandada por Faustino Velaz y otra por el acaudalado peninsular José Zanoletti (Secades, 2015).

La última causa era que un apreciable número de la población tenía fuertes intereses comunes con las autoridades españolas. Estos intereses iban desde los condicionamientos por el origen de dicha población local debido a que muchos pobladores eran nacidos en España y el temor de perder sus propiedades (Secades, 2015).

Se calculaba hacia 1895, en la rica zona azucarera de Las Cruces, la existencia de 8000 a 10 000 efectivos militares entre los Cuarteles Generales de Las Cruces y Mal Tiempo; este acantonamiento de tropas da lugar a que el mando hispano, aunque había perdido el contacto directo con los cubanos a partir de la acción de Sigüanea, no por ello descuidó las principales vías de acceso a la jurisdicción cienfueguera, sino que ordenó su bloqueo.

Las tropas españolas estaban formadas por: una columna dirigida por el Teniente Coronel Narciso Rich, con 550 hombres; otra con el Coronel Manuel Zan, con 500 hombres y el jefe de toda la agrupación, el Coronel Salvador Arizón.

Por su parte, las tropas mambisas estaban organizadas por una extrema vanguardia, dirigida por el Teniente Coronel José Loreto Cepero, una vanguardia con Antonio Maceo y su escolta, su Estado Mayor, el regimiento Céspedes y unos 40 infantes al mando de Alejo Cazimajou.

El centro estaba integrado por Máximo Gómez, su Estado Mayor y su escolta y la retaguardia estaba bajo la jefatura del General de Brigada Luis de Feria que tenía a su mando los regimientos de caballería Martí, García y Gua. Estuvo presente, además, el General Serafín Sánchez.

El día 15, a las siete de la mañana, se toca marcha de frente. Los caminos son amplios y están secos; se ha elegido el que conduce a un ingenio cuyos cañaverales se han

divisado desde el campamento de Guamá. Las tres fracciones de la columna (vanguardia, centro y retaguardia), van casi unidas; solamente la patrulla exploradora, lleva la delantera necesaria, y todo el mundo a caballo (Miró, 1981).

La columna cubana tomó rumbo noroeste. Alrededor de las 10:00 a.m., pasaron frente al central Teresa que se preparaba para comenzar la zafra y prendieron candela a los cañaverales. Aunque este ingenio contaba con una guarnición española, los soldados desde ella contemplaron el incendio, pero no hicieron fuego contra las tropas invasoras, que continuaron su camino.

Unos colonos de aquel lugar avisaron a los mambises que en el caserío de Mal Tiempo había tropas españolas que se dirigían en dirección al central y posiblemente se los encontrarán en el camino o en el mismo Mal Tiempo. Gómez conferencia con Maceo, y este ordena redoblar el fondo de la columna.

La extrema vanguardia mambisa avizó a los primeros soldados del Teniente Coronel Rich y, en lugar de arremeter contra ellos se disociaron en guerrillas. Esto dio tiempo a que el ejército español formara sus cuadros. Gómez ordenó el toque a degüello y seguido de 250 jinetes realizó una carga al machete incontenible. Maceo luego de eliminar una cerca de alambre se lanzó al campo de batalla en una carga al machete. Gómez en una acción complementaria destruyó una locomotora y coches que conducían 800 efectivos de refuerzo (Secades, 2015).

El General José Miró Argenter expresó lo siguiente en sus crónicas sobre el acontecimiento: *“Todos los soldados han sido deshechos a machetazos. La mitad por lo menos del batallón de Canarias, huyendo de la tremolina, ha soltado armas y cartucheras para escapar con mayor ligereza o rendirse a discreción los que no aciertan a buscar en la espesura de los cañaverales”* (Miró, 1981)

La infantería enemiga no logró rehacerse, producto del pánico que ocasionó el terrible machete empuñado con furia por los escuadrones dirigidos por el valiente Máximo Gómez. Solo un escuadrón español ofreció heroica resistencia, mientras otros grupos sucumbían bajo el acero de los mambises.

Otro testigo del combate, Manuel Piedra Martel, ayudante del General Antonio Maceo expresó: *“Ni antes ni después de la campaña vio en el ejército español a sus soldados perder la moral y desorganizarse... pero en Mal Tiempo se mostraron colectivamente inconsistentes y faltos de valor individual. De otra manera no hubiésemos podido producirle aquel desastre”*. (Miró, 1981, p. 205)

Al respecto Máximo Gómez, General en Jefe expresó: *“yo sabía que eran quintos (estos eran aquellos jóvenes que al cumplir la mayoría de edad se iban a cumplir el servicio militar) y que no podían resistir nuestra carga al machete”* (Miró, 1981, p. 205)

Resultado de la batalla

Este enfrentamiento posibilitó a los mambises la obtención de un buen botín de guerra compuesto por 150 fusiles Máuser, 60 Remington, seis cajas de municiones, caballos de los oficiales y de la tropa, mulos, equipos, botiquín

médico, la bandera y la documentación del archivo del batallón de Canarias número 42, por las cuales se pudo identificar a la columna destrozada (Secades, 2015).

Las tropas españolas sufrieron 300 bajas, de ellas, 147 muertos; de los mambises solo hubo cuatro muertos y 42 heridos. Esta última cifra de heridos es muy variable porque en otras bibliografías no coinciden, por ejemplo, el General Miró Argenter, testigo de los sucesos, indica que solo fueron 23.

Mal Tiempo en aquel entonces marcó un hecho trascendental en la invasión hacia el Occidente de Cuba. Fue ese día 15, en tan solo quince minutos, que con el machete en la mano se derribó a un ejército mucho más preparado y armado que el nuestro, demostrando la solidez del ideal independentista de los mambises y de la capacidad militar de sus principales jefes.

Enrique Loynaz y del Castillo escribió en sus crónicas que la batalla de Mal Tiempo, en Cienfuegos, decidió indirectamente la suerte de la guerra, despejó el camino, multiplicó la fuerza y el espíritu de la invasión y probó la capacidad de los cubanos (Dubet, 2015).

El 15 de diciembre de 2016 y 2017, en actos celebrados en el Monumento de Mal Tiempo en recordación del hecho, la primera secretaria del Partido en Cruces, Lázara Suárez Argudín, resaltó el genio militar y la capacidad del estratega, el Lugarteniente General Antonio Maceo Grajales, quien junto al Generalísimo Máximo Gómez y otros jefes al frente de las huestes mambisas, protagonizaran una de las páginas más gloriosas de las guerras independentistas contra el colonialismo español, a los cuales causaron notables bajas y obtuvieron de estos numeroso parque (Sáez, 2016; Martínez, 2017).

Trascendencia histórica de este enfrentamiento para el municipio de Cruces

Por los resultados obtenidos, esta batalla ha dado una gran connotación a la historia del municipio de Cruces manifestándose en esta de diferentes formas. Por ejemplo, esta acción ha sido reproducida en obras de la plástica como la pintura del artista cubano Ibáñez (Anexo 1).

Durante la República de 1958 se emitieron billetes con valor de cinco pesos, en el cual se observa en la parte central de su anverso un antiguo grabado de la Batalla de Mal Tiempo (Anexo 2).

Monumento de Mal Tiempo

La noche del 7 de febrero de 1909, en reunión efectuada en la Sociedad Unión Española de la localidad, quedó constituida la Comisión del Proyecto del Monumento en Mal Tiempo. La comisión recién creada tuvo como finalidad ocuparse de la exhumación e inhumación en una sola fosa de los restos de cubanos y españoles que murieron en el combate de Mal Tiempo y el levantamiento de un monumento en dicho lugar.

Para la ejecución del proyecto se seleccionó al escultor Gerardo Huquet de origen catalán. Este radicaba en Sagua la Grande y realizaba obras funerarias en Cruces. Se escogió como forma constructiva el obelisco y como material el mármol de Carrara blanco y gris.

La obra estaba terminada ya en el año 1910. Se escogió para su inauguración el 19 de mayo de este mismo año en conmemoración del XV aniversario de la caída en combate de nuestro Héroe Nacional José Martí. La revista “*El Figaro*”, el 28 de julio de 1918, publicó una imagen en la cual se muestra el monumento original junto a algunos de los que presidieron el acto de inauguración (Anexo 3).

El monumento fue demolido en el año 1963 y levantado nuevamente en 1965 (Anexo 4). Fueron suprimidas la imagen de la cúspide conocida como La Piedad y la tarja. Esta última se reemplazó por otra con una nueva inscripción.

Este sitio fue declarado Monumento Nacional por la Resolución número 3 de la Comisión Nacional de Monumentos, dada en La Habana el 10 de octubre de 1978 y ha sido, cada año, escenario para la celebración de un aniversario más de aquella heroica epopeya.

Influencia de la Batalla de Mal Tiempo en los símbolos de la localidad

Escudo de Cruces

El escudo de Cruces ostenta como pieza más honorable el Monumento de Mal Tiempo y debajo de este la palabra Mal Tiempo. En su parte superior presenta un arco de quince estrellas que representa al gobierno y sus integrantes, pero por ser esa cantidad, simboliza la fecha en que ocurrió la batalla (Anexo 5).

Bandera de Cruces

Esta bandera es tricolor: azul, blanca y roja, en la cual se encuentra en el centro el escudo y se presencia el monumento dedicado al suceso ocurrido en Mal Tiempo (Anexo 6).

Himno de Cruces

El himno fue resultado de los señores Enrique Medialdea Cañizares (la letra) y Eliseo Nerio Calderón Delgado (la música). En la letra de esta composición se alude a la Batalla de Mal Tiempo como uno de los hechos más significativos de la localidad, incluso, fue por esa razón que el 15 de diciembre se constituyó como el Día del Crucense (Anexo 7).

Cada 15 de diciembre como una tradición del pueblo crucense, se toca la Diana Mambisa en la madrugada, por la Banda Municipal. Es una vieja tradición despertar a los habitantes de esa localidad con el sonido del que fuera el llamado a la lucha en la manigua.

Para el pueblo de Cruces la Batalla de Mal Tiempo constituyó un hecho inigualable y sin precedentes, es un referente histórico para la localidad y la provincia. Sirvió para desmontar el mito de la invulnerabilidad del cuadro español y demostrar, una vez más, la irrevocable decisión de los cubanos de alcanzar a cualquier precio la independencia de Cuba (Bosch, 2015).

CONCLUSIONES

La Batalla de Mal Tiempo constituyó una singular epopeya del ejército mambí. El derroche de patriotismo y heroísmo ocurrido el 15 de diciembre de 1895, trasciende hasta la actualidad ocupando un merecido lugar en la historia del pueblo de Cruces a través de los símbolos locales, el

monumento construido en su recordatorio y los actos celebrados cada Día del Crucense.

Para el pueblo de Cruces, la Batalla de Mal Tiempo es un hecho inigualable y sin precedentes, un referente histórico en la localidad y la provincia.

La Batalla de Mal Tiempo derribó el mito de la invulnerabilidad del ejército español y demostró, una vez más, la irrevocable decisión de los cubanos de alcanzar a cualquier precio la independencia de Cuba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, F. B., Calleja R. D., Abrahantes S.R. (2005). Mal Tiempo. Resonancia de una Victoria. Joven Club de Computación y Electrónica Cruces.

Bosch, H. (2015). Batalla de Mal Tiempo, victoria cubana contra el colonialismo español. Tiempo 21.cu <http://www.tiempo21.cu/2015/12/15/batalla-de-mal-tiempo-trascendental-victoria-cubana-contra-el-colonialismo-espanol/>

Dubet, J. L. (2015). Recuerdan significado de la batalla de Mal Tiempo. Perla Visión. <http://www.perlavision.cu/recuerdan-significado-de-la-batalla-de-mal-tiempo/>

Loyola, V. O. (2006). La Revolución de 1895 (1895-1898). En, E., Torres-Cuevas y O. Loyola Vega, Historia de Cuba 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación. (pp. 335-400). Pueblo y Educación.

Martínez, M. J. (2017). Destacan en Cruces importancia histórica del combate de Mal Tiempo. Periódico 5 de Septiembre. <http://www.5septiembre.cu/destacan-en-cruces-importancia-historica-del-combate-de-mal-tiempo/>

Miró, A. J. (1981). Crónicas de la Guerra. t.1. Letras Cubanas.

Sáez, C. A. (2016). La carga de Mal Tiempo en perpetua vigencia. Periódico 5 de Septiembre. <http://www.5septiembre.cu/la-carga-de-mal-tiempo-en-perpetua-vigencia/>

Secades, V. R. (2015). Cruces, retazos y memorias. Trazos visuales y apuntes de la historia local de Cruces durante la Colonia y la República Neocolonial. Museo Municipal de Cruces.

ANEXOS

Anexo 1. Imágenes de la Reproducción de la Batalla de Mal Tiempo por el artista cubano Ibáñez.



Anexo 2. Grabado de la Batalla de Mal Tiempo en antiguo billete de 5.00 pesos correspondiente al año 1958.



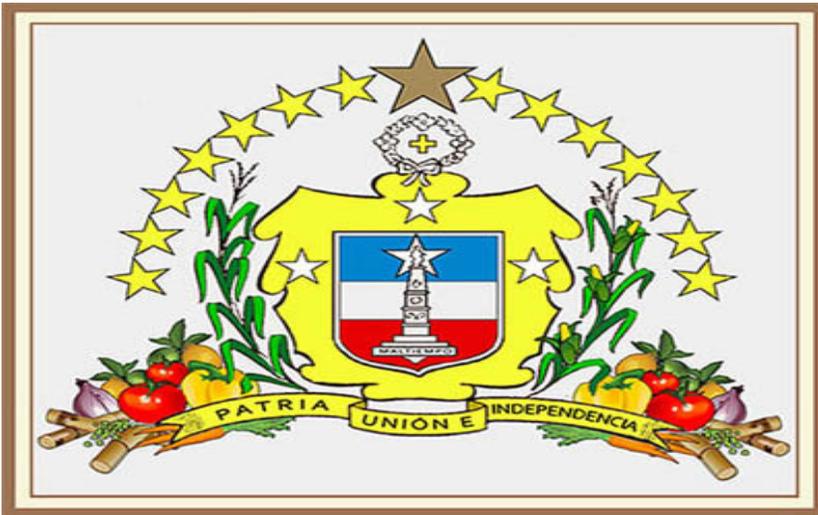
Anexo 3. Monumento original de Mal Tiempo inaugurado el 19 de mayo de 1910.



Anexo 4. Monumento actual de Mal Tiempo.



Anexo 5. Escudo de Cruces.



Anexo 6. Bandera de Cruces.



Anexo 7. Himno de Cruces.

- | | |
|---|--|
| 1. Hoy es día feliz del Crucense
y su pueblo le brinda su amor,
es el quince inmortal de diciembre
que en Mal Tiempo su sangre regó. | por los padres y madres que dieron
su naciente y feliz juventud. |
| 2. Hoy aquí se congregan aquellos
que demuestran su gran gratitud, | 3. Celebremos con auge la fecha
de este día por siempre inmortal,
viva Cruces que viva Mal Tiempo
y la Patria que es nuestro ideal.
(se repite la última estrofa). |